EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
23.03.2009	Primera	4

"Haiga *sido como* haiga *sido*"

1. ¿Qué creía el PRI: que el PAN le iba a regalar las llaves de San Lázaro en un llavero de oro? ¿Acaso los priistas no preveían que los panistas reaccionarían con una campaña negativa para recuperarse en las encuestas? ¿No han leído un manual de estrategia electoral que recomienda que, cuando un partido no sube, lo que queda es bajar al que va arriba? Si los priistas no tenían previsto que venía una campaña de contraste del lado panista, habrían cometido el mismo error de **López Obrador** en marzo de 2006 cuando, ante la fortaleza que demostraba en las encuestas, el PAN salió a atacarlo con aquello de que era un peligro para México. A los panistas no les quedaba de otra. Con una campaña positiva no subían. Y no le iban a regalar las llaves de Palacio Nacional al perredista. Con todas sus letras lo dijo el candidato **Felipe Calderón**: cuando se trata de ganar, se justifica "*haiga* sido como *haiga* sido". Ningún partido regala el poder; con todo su arsenal lucha por quedarse con él. Y eso es precisamente lo que están haciendo los panistas: bajar al PRI en las intenciones de voto con una campaña negativa. Si en 2006 les funcionó con **AMLO**, ¿por qué no hacerlo en 2009?

2. La disputa electoral de este año será fundamentalmente entre el PAN y el PRI, tanto en la contienda federal como en las seis estatales donde se elegirá a gobernadores. El 5 de julio votaremos en medio de una crisis económica profunda. Esto fortalecerá, sin duda, al PRI. En este contexto, ¿qué puede presumir el PAN ante un electorado enojado por la situación económica? Es muy claro. Todas las encuestas lo dicen. A pesar de la recesión, el Presidente goza de tasas de aprobación altas. Y esta popularidad se basa fundamentalmente en la lucha que está dando en contra del crimen organizado. A **Calderón** se le reconoce que ha tenido los tamaños para agarrar al toro por los cuernos. Un toro que, durante lustros, fue creciendo y acrecentando su fuerza. Hoy la sociedad quiere que el gobierno enfrente el flagelo del crimen organizado que ha asolado a diversas comunidades del país. Por eso, los panistas le solicitan a los priistas que se definan: o están con el Presidente en esta lucha o ¿con quién están? La indirecta es dura: ¿acaso con los de-

Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
$ 22922.74
Tam: 431 cm2
AMIRALRIOS

lincuentes? La insinuación le recuerda al público que el toro del crimen organizado creció y se toleró en los años en que el PRI gobernó.

3. La estrategia de arrinconar al PRI funciona. Los priistas tienen dos opciones incómodas. Pueden no contestar los ataques del PAN, lo cual sería un error. El que calla, otorga. Igual que **AMLO** en 2006. Al tabasqueño le hicieron mucho daño las campañas negativas que no respondió. Cuando hay silencio de parte del atacado, el ataque se vuelve creíble. Si en esta ocasión el PRI se queda callado, corre el riesgo de que los votantes independientes piensen que los priistas están del lado del crimen organizado y, por tanto, cambien su voto a favor del PAN, el partido del Presidente que sí está enfrentando a los maleantes. La segunda opción para el PRI es decir que están indiscutiblemente del lado del Presidente. Pero ahí le pueden hacer el caldo gordo al PAN. El desafío para los priistas es construir una respuesta donde digan que están en contra de los delincuentes sin fortalecer al Presidente y su partido. Lo que es una equivocación es reaccionar con ocurrencias como la de exigir que un Presidente popular se faje los pantalones. No ayuda electoralmente. Se trata de una ocurrencia similar a la de callar a otro Presidente popular como si fuera chachalaca.

4. Los priistas tienen un arma poderosa: la economía. Pueden desviar la atención al tema de las penurias que se están viviendo; criticar al gobierno en este tema, lo cual polarizaría más la contienda. Veríamos al PAN atacando al PRI en el tema donde los panistas están fuertes, y al PRI atacando al PAN en el tema donde los panistas están débiles. De esta forma, acabaríamos con otra polarización más en la elección que viene.

5. Pero entre más se polarice la elección en 2009, más difícil será la gobernabilidad de la segunda parte del sexenio calderonista. Es el riesgo que se corre cuando se ataca en una campaña electoral. Los priistas podrían quedar heridos y con ánimo de venganza, como ocurrió con **AMLO** en 2006. Pero el Presidente y el PAN tampoco pueden quedarse cruzados de brazos y entregarle las llaves de San Lázaro a los priistas fortaleciéndolos rumbo a 2012.

6. Y eso es lo que está en juego en la elección de 2009: el arranque de 2012. No sorprende, por eso, la telegrafiada polarización entre el PAN y el PRI. Finalmente de eso se trata la competencia por el poder en una democracia: que aparezcan los contrastes entre los distintos partidos que pretenden gobernar. De hecho, ya lo estábamos extrañando. Hasta ahora, el centro de la elección habían sido los árbitros y sus pifias al implementar la absurda reforma aprobada en 2007. Los partidos, a pesar de la feria de *spots*, no pintaban. Todos bostezábamos en lo que parecía ser una competencia insulsa. No era lógico seguir así, de tal suerte que el PRI se alzara con la victoria sin despeinarse. Era de esperarse que el PAN reaccionara. Los panistas ya mandaron los primeros misiles con un mensaje claro: "No les vamos a regalar el poder a los priistas, ni en el 2009, mucho menos en el 2012". Ellos van a dar su lucha. Van a tratar de ganar. "*Haiga* sido como *haiga* sido", por citar al clásico.